



Lectio Divina

Jesús vino para que tengamos Vida

Luis Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo

Dinámica de inicio: En el centro del salón, en el suelo coloca un mantel, y sobre éste una Biblia, una vela y un crucifijo y se sientan alrededor. Para la oración inicial, tomarán el crucifijo pasándolo de mano en mano.

Mientras se pasan el crucifijo lo miran detenidamente y reflexionan, como ves a Jesús: ¿en un Jesús amigo?, ¿hermano?, ¿sufriente?, ¿glorioso? Luego contrasta ese Jesús con el crucifijo. Cierren la dinámica con una oración dirigida al Espíritu Santo, pidiéndole que les permita abrir los ojos y ver a Dios a partir del texto.

LECTURA

Jn 3,14-21

Una persona de pie con una voz fuerte y clara, proclama el texto bíblico.

Releer en silencio el texto bíblico, subrayando las palabras o frases más importantes, personajes principales, citas del Antiguo Testamento, etc.

Pistas para el análisis de la lectura

Nos ubicamos dentro del Evangelio:

Después de la expulsión de los vendedores del Templo, Jesús sigue

todavía en Jerusalén y Nicodemo el fariseo, lo busca de noche a escondidas para reconocerlo como Maestro, pero la respuesta de Jesús lo desconcierta, y no comprende cuando le dice, que para ver el Reino de Dios debe nacer de nuevo, del agua y del Espíritu. (Jn 3,1-13)

Idea principal: En el evangelio según San Juan, la crucifixión (que es una muerte deshonrosa) se muestra como la exaltación de Jesús porque, por medio de ella, Dios nos salva y nos ofrece vida eterna. Por lo tanto, la ejecución de Jesús en la cruz se convierte en un acto de glorificación del Hijo y un acto de entrega total del Padre hacia nosotros.

Idea secundaria: El juicio en el cuarto evangelio, no empezará al final de los tiempos, sino que empieza desde esta vida, si reconocen a Jesús como el Hijo unigénito de Dios, pero Él no quiere que el hombre se condene sino que al ser juzgado se salve.



Para reflexionar:

- ¿Cuál es el pasaje del Antiguo Testamento donde se relata el episodio de Moisés y la serpiente de bronce?
- ¿Cuál es la voluntad de Dios para con los hombres, según este pasaje?
- ¿En qué consiste el juicio según el cuarto Evangelio?

MEDITACIÓN:

Pistas para la meditación:

Este pasaje nos invita a vivir la cuarta semana de Cuaresma, como una etapa de peregrinación y de prueba por nuestro desierto personal, que son las dificultades de la vida para reconocer en ella a Jesús como el Hijo de Dios y Señor de nuestra vida.

Seguimos reflexionando:

- Ante las dificultades de mi vida, ¿veo la cruz de Jesús como un signo de amor, vida y esperanza?
- ¿Qué imagen tengo de Dios, la de un juez que castiga o la de un Padre? Reflexiona a partir de un hecho vivido.

ORACIÓN

En una hoja escriban los problemas o dificultades que

han enfrentado en esta semana, después lo colocan en la mesa a modo de altar, como signo de que ponen en las manos del Señor sus problemas y todos juntos realizan la siguiente oración:

Amado Jesús, que sabes compadecerte de nuestras enfermedades y problemas, que has sido probado en todo, tenemos los ojos puestos en ti: somos tuyos, acógenos y danos tu salvación para que podamos vivir como hijos de Dios. Déjanos oír hoy tu Palabra, para que nuestro corazón arda en amor. Haz que también nosotros nos dejemos amar por el Padre, y responderle con la misma entrega que tú tuviste.

COMPROMISO:

Para vivir el tiempo de Cuaresma, prepara una agenda o diario personal, escribe una vez al día, hasta el próximo domingo, un suceso que te invite a mirar y reconocer a Jesús como Hijo de Dios.

